

MISERICORDIA ET MISERA

Carta Pastoral del Papa Francisco

CVX-Galilea (Madrid, España)

cvxgalilea@gmail.com

<http://www.panyrosas.es/>

Twitter @Panyrosasmadrid



«Estad siempre alegres en el Señor»
(Flp 4,4; cf. 1 Ts 5,16).

1. INTRODUCCIÓN



Al final del Año de la Misericordia, el Papa Francisco ha dirigido el 20 de noviembre de 2016 una Carta Pastoral a toda la Iglesia. “*Misericordia et misera* son las dos palabras que san Agustín usa para comentar el encuentro entre Jesús y la adúltera (cf. Jn 8,1-11). (...) «Quedaron sólo ellos dos: la miserable y la misericordia». Cuánta piedad y justicia divina hay en este episodio. Su enseñanza viene a iluminar la conclusión del Jubileo Extraordinario de la Misericordia” (no.1).

2. ORACIÓN

Éste es el Tiempo de la Misericordia¹

*“Este es el tiempo de la misericordia.
Cada día de nuestra vida está marcado
por la presencia de Dios,
que guía nuestros pasos con el poder
de la gracia que el Espíritu infunde
en el corazón para plasmarlo
y hacerlo capaz de amar.*

*Es el tiempo de la misericordia
para todos y cada uno,
para que nadie piense que está fuera
de la cercanía de Dios
y de la potencia de su ternura.*

*Es el tiempo de la misericordia,
para que los débiles e indefensos,
los que están lejos y solos
sientan la presencia
de hermanos y hermanas
que los sostienen en sus necesidades.*

*Es el tiempo de la misericordia,
para que los pobres sientan la mirada
de respeto y atención
de aquellos que, venciendo la indiferencia,
han descubierto
lo que es fundamental en la vida.*

*Es el tiempo de la misericordia,
para que cada pecador no deje
de pedir perdón y de sentir
la mano del Padre
que acoge y abraza siempre.”*

¹ Texto de *Misericordia et Misera*, no.20.

3. LA REVOLUCIÓN DE LA MISERICORDIA

“Termina el Jubileo y se cierra la Puerta Santa. Pero la puerta de la misericordia de nuestro corazón permanece siempre abierta, de par en par.” (no.16)

3.1. “Todo se revela en la misericordia” (no.1)

- “La experiencia de la misericordia nos hace capaces de mirar todas las dificultades humanas con la actitud del amor de Dios, que no se cansa de acoger y acompañar” (no.14)
- “Nuestra vida, con sus alegrías y dolores, es algo único e irreplicable, que se desenvuelve bajo la mirada misericordiosa de Dios.” (no.15)

3.2. La razón de la Alegría

- “La misericordia suscita *alegría* porque el corazón se abre a la esperanza de una vida nueva. (3)
- “La alegría del perdón es difícil de expresar, pero se trasparenta en nosotros cada vez que la experimentamos.” (no.3)
- “Experimentar la misericordia produce alegría. No permitamos que las aflicciones y preocupaciones nos la quiten; que permanezca bien arraigada en nuestro corazón y nos ayude a mirar siempre con serenidad la vida cotidiana.” (no.3)
- “El vacío profundo de muchos puede ser colmado por la esperanza que llevamos en el corazón y por la alegría que brota de ella.” (no.3)
- “Hay mucha necesidad de reconocer la alegría que se revela en el corazón que ha sido tocado por la misericordia.” (no.3)



3.3. La misericordia del perdón

- “La celebración de la misericordia tiene lugar de modo especial en el *Sacramento de la Reconciliación*. Es el momento en el que sentimos el abrazo del Padre que sale a nuestro encuentro para restituirnos” (no.8)
- “Nada de cuanto un pecador arrepentido coloca delante de la misericordia de Dios queda sin el abrazo de su perdón.” (no.2)
- “Ninguno de nosotros puede poner condiciones a la misericordia; ella será siempre un acto de gratuidad” (no.2)
- “Dios hace que comprendamos su inmenso amor justamente ante nuestra condición de pecadores. La gracia es más fuerte y supera cualquier posible resistencia, porque el amor todo lo puede (cf. 1 Co13,7).” (no.8)
- “Qué tristeza cada vez que nos quedamos encerrados en nosotros mismos, incapaces de perdonar. Triunfa el rencor, la rabia, la venganza; la vida se vuelve infeliz y se anula el alegre compromiso por la misericordia.” (no.8)
- “El Sacramento de la Reconciliación necesita volver a encontrar su puesto central en la vida cristiana” (no.11)
- “No existe ningún pecado que la misericordia de Dios no pueda alcanzar y destruir, allí donde encuentra un corazón arrepentido que pide reconciliarse con el Padre.” (no.12)

3.4. No dejarnos robar la esperanza

- “No nos dejemos robar nunca la esperanza que proviene de la fe en el Señor resucitado. Es cierto, a menudo pasamos por duras pruebas, pero jamás debe decaer la certeza de que el Señor nos ama.” (no.13)
- “Enjugar las lágrimas es una acción concreta que rompe el círculo de la soledad en el que con frecuencia terminamos encerrados.” (no.13)

- “A veces también el *silencio* es de gran ayuda; porque en algunos momentos no existen palabras para responder a los interrogantes del que sufre. La falta de palabras, sin embargo, se puede suplir por la compasión del que está presente y cercano, del que ama y tiende la mano.” (no.13)
- “No es cierto que el silencio sea un acto de rendición, al contrario, es un momento de fuerza y de amor. El silencio también pertenece al lenguaje de la consolación, porque se transforma en una obra concreta de solidaridad y unión con el sufrimiento del hermano.” (no.13)

3.5. Concretar la misericordia

- “El *carácter social* de la misericordia obliga a no quedarse inmóviles y a desterrar la indiferencia y la hipocresía, de modo que los planes y proyectos no queden sólo en letra muerta.” (no.19)
- “Estamos llamados a hacer que crezca una *cultura de la misericordia*, basada en el redescubrimiento del encuentro con los demás: una cultura en la que ninguno mire al otro con indiferencia ni aparte la mirada cuando vea el sufrimiento de los hermanos.” (no.20)
- “Las obras de misericordia tocan todos los aspectos de la vida de una persona. Podemos llevar a cabo una verdadera revolución cultural a partir de la simplicidad de esos gestos que saben tocar el cuerpo y el espíritu” (no.20)
- “«A los pobres los tenéis siempre con vosotros» (Jn 12,8), dice Jesús a sus discípulos. No hay excusas que puedan justificar una falta de compromiso” (no.20)
- “La tentación de quedarse en la «teoría sobre la misericordia» se supera en la medida que esta se convierte en vida cotidiana de participación y colaboración.” (no.21)
- “No guardemos sólo para nosotros cuanto hemos recibido; sepamos compartirlo con los hermanos que sufren, para que sean sostenidos por la fuerza de la misericordia del Padre. Que nuestras comunidades se abran hasta llegar a todos los que viven en su territorio, para que llegue a todos, a través del testimonio de los creyentes, la caricia de Dios.” (no.21)



El logo del Jubileo

“MISERICORDIOSOS COMO EL PADRE” (Lc 6, 36)

Forma de almendra

Figura importante en la iconografía antigua que evoca la presencia de las dos naturalezas, divina y humana, en Cristo.

El lema

El lema del Año Jubilar es tomado del Evangelio según San Lucas: “Sean misericordiosos como el Padre”

Los colores

Rojo: representa la sangre y la vida.
Blanco: representa la luz de Cristo.
Dorado: representa la divinización de Adán y de los hombres por medio de Cristo.

La mirada

Jesús y el hombre (Adán) comparten un ojo. Simboliza que, al conformarse con Él, Dios permite al hombre ver con sus ojos.

Óvalos concéntricos

Sugieren el movimiento de Cristo que saca al hombre fuera de la noche del pecado y de la muerte.

El Buen Pastor

Jesús es el Buen Pastor que carga al hombre en sus hombros, como a la oveja perdida.

“ASÍ ES LA MISERICORDIA DE DIOS: UNA GRAN LUZ DE AMOR, DE TERNURA” (PAPA FRANCISCO)  CatholicLink